

Como la nieve

¿Qué es verdaderamente la Navidad para nosotros, los cristianos? Tal vez me respondan que son los días de la ternura, de la alegría, de la familia. Pero, ¿por qué nuestra alma se alegra, por qué se llena de ternura el corazón? La respuesta la sabemos todos, aunque con frecuencia no la vivamos. La Navidad es la prueba, repetida cada año, de dos realidades formidables: que Dios está cerca de nosotros; y que nos ama.

Decimos tantas veces que Dios está lejos, que nos ha abandonado, que nos sentimos solos... Como si Dios fuera un padre que se marchó a los cielos y que vive allí muy bien, mientras sus hijos sangran en la tierra. Pero la Navidad demuestra que eso no es cierto. Dios abandonó el mismo los cielos para estar entre nosotros, ser, vivir, sufrir y morir como nosotros. Éste es el Dios de los cristianos. No alguien que de puro grande no nos quepa en el corazón. Sino alguien que se hizo pequeño para estar entre nosotros.

¿Por qué bajó de los cielos? Porque nos ama. Todo el que ama quiere estar cerca de la persona amada. Viaja, si es necesario, para estar con ella. Así Dios. Siendo el infinitamente otro, quiso ser el infinitamente nuestro. Siendo la omnipotencia, compartió nuestra debilidad. Siendo el eterno, se hizo temporal.

Si es así, ¿por qué no percibimos su presencia su amor? Por no estar lo suficientemente atentos. ¿Se han dado cuenta de que con los fenómenos de la naturaleza nos ocurre algo parecido? Oímos el trueno, la tormenta. Llegamos a escuchar la lluvia y el aguacero. Pero la nieve solo se percibe si uno se asoma a la ventana. Cae la nieve sobre el mundo y es callada, como el amor de Dios. Y nadie negará la caída de la nieve porque no la haya oído.

Así ocurre con el amor de Dios. Hay que abrir mucho los ojos del alma para enterarse. Porque como dice un salmo, *la misericordia de Dios llena la tierra*, cubre las almas con su incesante nevada de amor. Navidad es la gran prueba. En estos días ese amor de Dios se hace visible en un portal.

JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO

PARA HACER:

1. Recordamos a Martín Descalzo con este texto, tan bonito y a la vez profundo como todos los suyos. ¿Qué nos descubre?
2. Desde estas claves, ¿cuál es el sentido de la Navidad?
3. Todo esto se traduce en acciones concretas. ¿Cuáles?